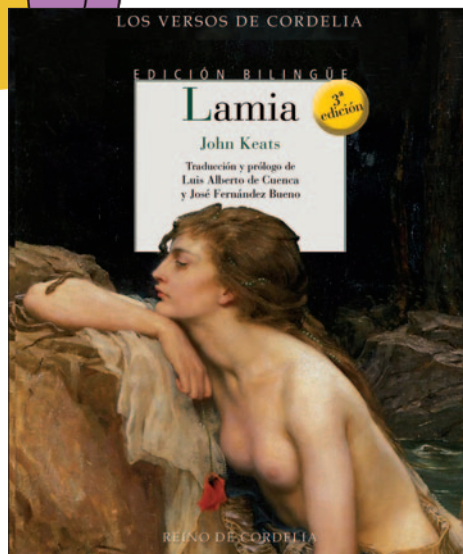


LOS VERSOS DE CORDELIA



Nueva versión bilingüe de *Lamia*, el poema vampírico de John Keats



Lamia 3ª edición
EDICIÓN BILINGÜE

John Keats

Traducción de Luis Alberto de Cuenca y José Fernández Bueno

Ilustraciones de Will H. Low

112 páginas

Precio sin IVA: 12,45 €


PVP: 12,95 €

IBIC: DCF | Thema DCF

ISBN: 978-84-939974-7-2



  @reinodecordelia

 facebook.com/reinodecordelia

 <https://www.youtube.com/c/ReinodeCordeliaor>

www.reinodecordelia.es



REINO DE CORDELIA

Los VERSOS DE CORDELIA, que ya publicó en edición bilingüe una nueva traducción de *La víspera de Santa Inés* de John Keats realizada por Luis Alberto de Cuenca y José Fernández Bueno, ofrece ahora —también en versión bilingüe y de nuevo con los mismos traductores— el poemario vampírico de Keats: **Lamia**. Monstruo femenino de la mitología y el folklore de la Grecia y la Roma clásicas, Lamia es una especie de vampiro que chupa la sangre de los niños e incluso se los come. La leyenda habla de una Lamia, hija de Libia y Belo, que se convirtió en amante de Zeus, por lo que fue castigada por Hera. Se decía en la Antigüedad que la mitad inferior del cuerpo de una Lamia era de serpiente, descripción que populariza el precioso poema *Lamia*, que John Keats publicó en 1820. Luis Alberto de Cuenca y José Fernández Bueno han traducido magistralmente este clásico de la poesía vampírica, que en esta edición recupera las ilustraciones de norteamericano Will H. Low.

El Autor

John Keats (Londres, 1795 - Roma, 1821) es uno de los poetas más grandes del Romanticismo europeo. Huérfano de padre desde niño y de madre desde los quince años, trabajó como aprendiz de cirujano y, posteriormente, estudió Medicina en el Guy's Hospital de Londres, graduándose en Farmacia. Sus lecturas juveniles de Virgilio le proporcionaron una formación clásica, pero quien más le influyó fue su admirado Edmund Spenser. Pese al escaso éxito que tuvo, la publicación en 1817 de su primera obra, *Poems*, lo animó a dedicarse con exclusividad a la literatura. Su siguiente libro, *Endymion* (1818), fue duramente recibido por la crítica, lo que le produjo una depresión que agravó su tuberculosis, enfermedad que lo acompañaría hasta la muerte. Mientras convalecía en casa de un amigo se enamoró de Fanny Brawne, quien le inspiró sus mejores versos, recogidos en el volumen *Lamia, Isabella, The Eve of St. Agnes, and Other Poems* (1820). Ese mismo año embarcó rumbo a Nápoles para intentar recuperarse de su mal, y unos meses más tarde murió en Roma, donde fue enterrado en el cementerio protestante bajo el siguiente epitafio: «Aquí yace alguien cuyo nombre se escribió en el agua». Pese a los pocos años que vivió su autor, la obra poética de Keats es una de las más altas y hermosas de la literatura inglesa y de las letras universales. La colección LOS VERSOS DE CORDELIA se inauguró con el poemario de Keats *La víspera de Santa Inés*.



REINO DE CORDELIA

Del prólogo de Luis Alberto de Cuenca y José Fernández Bueno

Decir Lamia o lamias es referirnos a ciertas criaturas vampíricas de la Antigüedad Clásica y, por lo tanto, a los orígenes de la fascinante aventura del vampirismo. También conocida con el nombre de Síbaris, Lamia es un monstruo femenino de la mitología y el folklore de la Grecia y la Roma clásicas que chupa la sangre de los niños e incluso se los come. Invocando a semejante monstruo, las nodrizas asustaban a los pequeños, como hacían —y siguen haciendo— las nuestras invocando al Coco o al Bu. La leyenda nos habla de una Lamia, hija de Libia y Belo, que se convirtió en amante de Zeus, por lo que fue castigada por Hera, que hizo que su hijo, fruto de su relación amorosa con el soberano de los dioses, muriera. Desesperada, se ocultó en una cueva, transformándose en un monstruo que chupaba la sangre de los niños, a los que odiaba por haber perdido ella el suyo. Pero sin duda conservó parte de su magnética belleza, pues ejercía sobre sus víctimas un gran poder de seducción, lo que la sitúa en la línea genealógica de las seductoras vampiras modernas (la Aurelie de Hoffmann, la Clarimonde de Gautier, la Carmilla de Sheridan Le Fanu). A las lamias, no sin razón, se las asocia con figuras similares del mundo hebreo (Lilith) o de la propia cultura griega (la infernal Empusa). Y ya que hablamos de lamias y vampiros, recordemos que es precisamente Empusa el nombre que el cineasta alemán Friedrich Wilhelm Murnau da en su película *Nosferatu* al navío que conduce al conde Orlok a Alemania, guiñando un ojo cómplice a los conocedores de la prehistoria del mito.

Otras fuentes nos dicen que la mitad inferior del cuerpo de una lamia es una cola de serpiente, y es esta descripción la que populariza el precioso poema *Lamia*, que compuso John Keats (1795-1821) en 1819 y vio la luz en 1820. En efecto, el tercer y último libro que Keats publicó en vida fue un volumen compilatorio titulado *Lamia, Isabella, The Eve of St. Agnes, and Other Poems* (Londres, Taylor and Hessey, 1820). Para escribir ese poema, Keats se inspiró en *The Anatomy of Melancholy* (1621), un ensayo enciclopédico del erudito y humanista inglés Robert Burton (1577-1640), quien lo extrajo a su vez de la *Vida de Apolonio de Tiana* del sofista Filóstrato (siglo III d. C.).

La modificación más significativa del poeta inglés es la adición del episodio inicial de Hermes, la ninfa y Lamia. Es posible que nuestro autor quisiera establecer en este episodio introductorio una contrapartida irónica a la narración principal.

El tema de Lamia, recurrente en toda la poesía romántica, es la tensión entre la apariencia y la realidad. Con los numerosos contrastes que presentan sus versos —entre sueño y realidad, imaginación y razón, poesía y filosofía— Lamia ha generado más lecturas alegóricas que cualquiera de los demás poemas de Keats. Los tres personajes principales, Lamia, Licio y Apolonio, han sido identificados respectivamente como representaciones de la poesía, del poeta y del filósofo.